

Menú poético

Poesía, es poner alas a la imaginación, es utopía



José Luís Sánchez Escribano



Menú poético

Poesía, es poner alas a la imaginación, es utopía
(José Luís Sánchez)

Este menú poético está compuesto por una gran variedad de poemas sobre diversos temas que he venido recopilando desde hace años.

Quizá la poesía ha sido para mí uno de los enganches a la literatura, pues alguno de aquellos poemas de la escuela infantil se me han quedado grabados en la memoria.

Sea como fuere, escribir poemas es un placer y un reto para cualquier enamorado de la literatura y aunque yo me inclino más hacia el verso libre (será que no soy poeta, según la opinión de algunos) no he dejado por eso de atreverme con sonetos y otras rimas más comprometidas.

Por ahora, ahí les dejo esta selección de mi compromiso con la poesía.



José Luís Sánchez Escribano

Primera edición: marzo de 2002

Diseño y ©: www.joelius.com

© José Luís Sánchez Escribano

Parte, inscrita en el R.P.I. de Madrid nº 103796, 14/03/2002;
y ¿qué es el amor? En el mismo Registro nº 16/2007/434 el 01/02/2007

Índice

Prólogo.	3
El aperitivo. <i>servido en libertad con un toque de amargura, unas gotitas de deseos y una lágrima de alegría.</i>	
- <i>Una lágrima...</i>	4
Los entremeses. <i>Preguntas, dudas, sueños, deseos, soledades y silencios que mi pluma dejó escritos antes de que finalizara el siglo XX.</i>	
Letras, sílabas, palabras, frases, rimas... Poesía.	5
- ¿Qué será?, ¿Quién eres tú?, Sentirse niño, Un amigo, Vacío, Sueños y deseos, Piedra, El futuro, Querer, Miradas, ¿Qué tiene la rosa?, No sé dónde estás.	
Una noche de verano	11
- Mimada, Evasión, Consuelo, El cañón, La Cabaña, Momentos, Primer día.	
Añoranza	14
- Varios, Mi río.	
De las dudas y amores	16
- Dudas, Un dardo, ¡Quiero ser yo!, No se querer igual que tú, Si yo pudiera, Al amor.	
Hablando conmigo	20
- Pensamientos (a mi conciencia), El ruido es..., música, ¿Estamos solos, vacíos?	
Miremos las soledades en silencio	23
- En silencio. En el silencio, No pudo ser, Tu imagen, Soledad, Tus ojos.	
Siempre errante	27
- Búsqueda, Tener, No tengo prisa, Vida, Recordar, Cansado.	
Primer plato. <i>Entramos en el siglo XXI y entramos con buen pie.</i>	
<i>Esto es lo que nos dejan los primeros años.</i>	
Una nueva vida	30
- Me siento bien, 20 horas, Epopeya. El fuego de la vida, Imagen, Quisiera, Poesía, La noche, Tú no estás aquí, Días, Distancia, Luz y alimento, Qué bonito, Soneto 1, Soneto 2, Un poquito, Dime luna, Tiempo y distancia, Solo sin ti, Realidad, Hace frío.	
Segundo plato. <i>San Valentín se mostró un día de hospital y sin nadie a quién amar.</i>	
San Valentín	38
- El santo de los amores, Ya se acerca el querubín, La vara de san Valentín, San Valentín en el hospital, San Valentín en el hospital, la espera.	
El Postre. <i>Como postre, como entremés, o como plato principal: El amor.</i>	
¿Qué es el amor?	41
Y el café y la copa. <i>Pues no puede faltar, aunque sea para hablar de las penas.</i>	
Las penas del alma (1, 2, 3 y 4); Géminis	47
Y llegó la hora de la siesta <i>(Si es que no se han dormido ya con mis tintínelas)</i>	
Epílogo	53

Prólogo

Vivir libre y morir libre.
Libre sin hábitos ni uniformes,
sin condecoraciones ni honores terrenos,
libre como todos los solitarios y solitario como todos los libres.

Erasmus de Róterdam.

He rescatado este bello poema de Erasmo de Róterdam como introducción a éste breve prólogo, ya que para mí refleja algo sentido y vivido pues me identifico con sus postulados.

La libertad es el bien máspreciado que tenemos, cuando la tenemos. Pero hay una acción humana en la que realmente sentimos esa libertad en su plenitud y es, son, esos momentos en los que nuestra pluma guiada por nuestras manos, dibujan las ideas que surgen de nuestra mente que en ese momento vuela libre en busca de las palabras más apropiadas, tanto para lo que queremos decir, como en la forma en que lo percibimos.

Y cuando brotan las palabras, ora suavemente, ora a torbellinos, y se expresan ya sea en prosa o en verso, estamos ejerciendo nuestra libertad de pensamiento que nos va acercando cada vez más al humano que somos, a pesar de los muchos errores que cometemos.

Y además, cuando nos expresamos por medio de la poesía, dejamos que fluya más libremente aún si cabe nuestro yo, para que aliados de unas licencias poéticas que nos inspiran, nos transporten a un mundo de ilusiones y deseos, que aún siendo nuestro también, no podemos percibirlo si no es a través de una mente abierta y receptiva.

La poesía es algo que se lleva dentro y que nos acompaña desde niños, aunque salga a la luz cuando ya nuestras canas hacen más serena nuestra vida.

Mi oferta y mi deseo no es (o no sólo es) que lean este libro, sino que si lo leen, les ayude a abrir un poco más la puerta de la mente por donde entra la inspiración y se decidan a escribir sus propias experiencias, vivencias o ilusiones, aunque “*sé a ciencia cierta*” que muchos lo están haciendo ya para gozo de nuestra mente y espíritu.

Así que, ¡sírvanse ustedes mismos!, del menú que les he preparado.

José Luis Sánchez

El aperitivo,

**servido en libertad con un foque de amargura,
unas gotitas de deseos
y una lágrima de alegría.**

>>>>>>>j<<<<<<<<

Una lágrima

Sí, ¡lo sé a ciencia cierta!

Ya sé que no me lo has dicho con palabras que yo entienda,
ni en inglés, ni en castellano, romaní o lenguas muertas.

Tampoco usaste la mímica, tan clara y con tanta fuerza
como la que tú le das, que con ella todo expresas.

Ni siquiera me enviaste señal alguna que advierta
lo que sientes, lo que quieres, lo que de pronto te inquieta.

Pero yo lo vi en tus ojos: Me hablaban de lo que piensas.
De tus deseos de cambio, de emprender una vida nueva.

Decían que andabas perdida, que hace tiempo no te encuentras.
Por eso quieres cambiar aunque después te arrepientas.

¡Tus ojos todo lo cuentan!

Pues sin palabras ni avisos, sin parpadear siquiera,
tus ojos hablan por ti. Y hoy me han dicho que me dejas.

¡Que te vaya bien!, te dije, ¡que encuentres lo que desees!
Y una lágrima escapó... ¿de alegría? ¿O fue de pena?

¡Por fin!, por lo bajo nos dijimos. ¡La libertad! ...¿La desees?

Los entremeses

Letras, sílabas, palabras, frases, rimas... Poesía

*Preguntas, dudas, sueños, deseos, soledades y silencios que mi pluma
dejó escritos antes de que finalizara el siglo XX.*

>>>>>>0<<<<<<<

¿Qué será?

¿Qué será de la rosa si no tiene quien la mire?

Será una planta más, sin la belleza que nos inspira.

¿Qué será del jilguero si nadie escucha su trino?

Será sólo una avecilla que no llenará nuestro espíritu de música.

¿Qué de la inmensidad del mar si nadie lo ve, lo siente, lo ama?

Será agua en movimiento rodeada de tierra, sólo eso.

¿Qué será del amor que no se sienta amado?

Será un suspiro que a nadie llega, que a nadie mueve ni conmueve, ni a nadie ilusiona o interesa.

¿Qué será de la ilusión?

Si la mimamos y renovamos cada día, será el camino que nos lleve a la felicidad en la vida.

¿Quién eres?

¿Quién eres y adónde vas?

No soy nada y camino sin parar.

¿Qué quieres? ¿Por qué no das?

¿Qué tengo? ¿Qué puedo dar?

¿Qué esperas? ¿Por qué no vas?

Hay muchas cosas que espero. Trato de encontrarlas, ¡ya!

¿Qué sientes? ¿Por qué no amar?

Sentir siento y lo que siento, es sentimiento de amar.

¿Qué tienes? ¿No tienes más?

Yo tengo pequeñas cosas, que son muy grandes, quizás.

¿A quién tienes? ¿A alguien más?

Me tengo y es suficiente. Más... quisiera a alguien más.

¿Mientes tú? ¿Dices verdad?

Mentir ¿de qué serviría? Quizá me falte verdad.

Sentirse niño

Sentirse niño es ilusión, es alegría, es emoción,...
Hoy yo lo he sido por un momento.
¡Tú me llevaste al Museo Colón!

Allí volví a mi tierna infancia.
Y allí latió mi corazón,
con gran candor, como el de un niño.

¡Melancolía de mi otro yo!
Si necesito otra vez ser niño
¡Llévame entonces al Museo Colón!

Un amigo

Cada día un nuevo sol
nos abraza con cariño
dándonos luz y calor.

Árboles, plantas y flores
cuando bailan con el viento
nos arrullan con amores.

Ríos, fuentes y arroyuelos,
lagos, cascadas y el mar
¡La vida en ellos está!

Y ¿qué es un amigo? dirás.

Es el sol y es la flora y es el viento y es el mar.
Un amigo es todo eso y también es algo más.
Es en tu vida, tú mismo, si es amigo de verdad.

Vacío

Se llenó el vaso vacío,
pero se volvió a vaciar.
Y es que todo se consume
con el tiempo, al pasar.

Cierra la mano y aprieta.
Así, aprieta más y más,...
Es inútil.
También se te escapará.

He andado muchos caminos.
Crucé yo muchas fronteras...
Pero de nada ha servido.

¡Yo soy viajero! Y me canso
de pasar horas y horas en tren
solo pensando en las cosas
que están muy lejos de ser
viajar y..., ¡seguir viajando!

Todo es igual, nada cambia.
Un día igual a otro
y otro día, igual a nada.

Se cree en lo alto y está
solo flotando en el aire.
Algún día, caerá.

Sueños y deseos

Yo quisiera tener todo, para poder regalar.
Sólo regalo mis sueños y nadie los quiere ya.

Soñé soñar. Y soñaba
con mis sueños. Y te vi,
soñando con mis ensueños.
¿Tanto tienes tú de mí?

Soñé soñar. Y soñaba
contigo. Y me desperté
soñando que tú soñabas,
que en mis sueños te besé.

Pero volvamos atrás
¿Terminaste con el cuento?
¡Pues volvamos a empezar!

Hoy yo te he visto otra vez.
Recordé cuando reíamos. Y sentí el mismo placer que entonces...
Y es... por tu encanto ¡Tú inundas todo mi ser de alegría! Y es muy grato.

Querida: Los momentos de felicidad que me das
llenan plenamente mi vida de un inmenso bienestar.
Querida: Este intenso momento me lleva a soñar... despierto.
Mi amor: Tan grata sensación es para mi vida... ilusión.

Piedra

Piedra tú tenías que ser
para que si te tirara
no te pudieras romper,
no te pudiera doler,
ni sentir que te tiraba.

El Futuro

Si yo pudiera saber lo que el futuro me tiene reservado...
Si yo supiera que tú siempre estarás a mi lado...
Si se abriera, aunque fuera por error, el libro de mi vida
mostrándome una página de lo que seré algún día...
Si yo tuviera por cierta la armonía y la felicidad del hoy...
Entonces, vida mía, la felicidad del hoy yo doblaría.
Pero ¿Y si así se fuera apagando la ilusión del mañana?
¿Y si el saber más me relajara e impidiera mejorar al que hoy soy?
Quizá sea mejor dejarlo como está
y esperar el futuro con tranquilidad.
Pues lo que soy hoy, lo sé.
Lo que sea mañana, se verá.
Y entonces, sólo entonces, decidir y actuar.

Quereres

¡Qué mal nos trata la vida!
Muchos son los que me quieren
y sólo hay uno en mi vida,
uno que a mi no me quiere
aunque en rodillas lo pida.

Miradas

Se detiene mi mirada en tu mirada.
Tu mirada en mi mirada, se detiene.
Mis ojos en tus ojos se contemplan.
Tus ojos, en mis dos ojos se miran.
Nos miramos, llegando hasta lo más íntimo.

¿Qué tiene la rosa?

¿Qué tiene una rosa rosa que su aroma me fascina?
¿Qué tiene una rosa roja que su color me ilumina?
¿Qué tiene una rosa blanca que me calma y tranquiliza?
¿Qué, rosa multicolor, tú qué tienes que alucinas?
¿Qué tienen todas las rosas, fragancia que embriaga y mimas?
Las rosas, todas las rosas, son amor y son espinas.
Las rosas, todas las rosas, son igual a nuestras vidas.

No sé dónde estás

Cuando yo voy, tú regresas.
Cuando yo vuelvo, te vas.
Si yo me quedo, tú sales.
Si te quedas, he de marchar.

Dime tú, si quieres, ¿dónde?
¿Dónde te he de encontrar?,
pues te busco y no te encuentro.
Ya nunca sé dónde estás.

Una noche de verano

Mimada

Se siente agraciada y mimada por brindarle una mirada.
Se azora cuando siente mis ojos posándose en su cara,
admirando, o eso cree ella, su belleza delicada.
Pero ¡tonta!, no es por nada.
Valer... tú no vales mucho.
Para mí, no vales nada.

Evasión

Evasión, sólo evasión
es lo que quiero de ti.
De ti yo no quiero amor.

¿Porqué te doy lo que no es para ti,
lo que no quiero darte, lo que no me pertenece,
algo que ni siquiera es mío, pues es de otra?

Consuelo

La aurora tiende su manto.
La nube tiende su velo.
Y tú le tiendes tus manos
a quien te pide consuelo.

El cañón

No sólo para matar
sirve el cañón.
También sirve para amar
pues ya lo dice la canción:

Hoy te espero en el cañón
porque allí te quiero amar,
en aquel nuestro rincón,
a las seis o poco más.

¡Te quiero de corazón!

La Cabaña

Será mi cueva expansión
para los que en ella están,
pues mi cueva es amor.

Sola y triste, en apariencia,
está la cabaña, sola.
Pero su fuego alimenta
la pasión y las caricias
de dos amantes que lloran.

Los dos soñamos con ella.
Sentirla quisiera ya.
¡No se cuando llegará
ése momento esperado
que a los dos abrasará!

Sobre las colinas verdes,
sobre el verde, en él estaba,
la cabaña en que quería
estar conmigo mi amada.

Momentos

Otro tal vez te diría:
vive y goza del momento
porque mañana, tal vez,
así no puedas tenerlo.

Y yo sólo te diré
que sí tendré más momentos
para darte ¿Tendrás para mí, también,
todos los que yo deseo?

Eso espero. ¿Lo veré?

Primer día

Sola te vi ¿Sola estás?

Multitudes te rodean.
¿Tú no te quieres mezclar?
¿Qué te pasa a ti chiquilla?
¡Háblame!, ¡dime que harás!
¿Quién eres?, ¡dime, qué quieres!
Y seguro lo tendrás.

¡OH! Lo sé... Tú primer día.
Seguro que encontrarás
a montones los amigos,
pues tú vales doble o más
de lo que en corto aparentas.
Hay clase y personalidad,
que en ti es un gran valor.
Y tu belleza, lo es más.

Añoranza

Vacía la casa está.
Así la dejaste tú.
¡Ya nunca se llenará!

Mi corazón está triste.
Si se siente acongojado
la culpa tú la tuviste.

Mi alma vacía está,
no tiene ni siente nada.
La dejaste así al marchar.

No quiero escribir, no quiero,
porque siempre cuando escribo
es porque a ti no te tengo.

Para bien o para mal, te deseo.
Yo no sé, si te quiero de verdad.

Qué duro es mi caminar.
Mis pies ya están cansados.
¡Y mi cabeza de pensar!

Qué bella la tarde aquella.
La lluvia nubló mis ojos,
pero yo te veía en ella.

Mi río

Dónde se moja la tierra
sin que le llueva del cielo,
sino que brota del suelo
agua clara, limpia y fresca.
Allí nace, allí comienza,
pequeño, pero con brío,
mi río.

Reuniendo va en su camino
por muy diversos parajes,
entre pinos y follajes,
rocas y el cielo divino,
aguas mil, con mil destinos.
Las lleva con señorío,
mi río.

Se vuelve brusco, retumba,
salta entre los peñascales,
devora algunos trigales,
rompe las formas, se excita,...
Y es que si se le encabrita
se pone tenso, sombrío,
mi río.

Viven de él, viven con él,
pájaros, peces y flores,
árboles, peñas y amores,
la luna y el sol también.
¡Y yo! que tengo de él,
todo lo que digo mío.
Mi río.

Pero muere, como todos.
Se lo traga el mar ¡qué horror!
El esfuerzo que ha tenido
de nada a él le sirvió.
Lo que había conseguido
ése mar se lo llevó.
¡Pero vivir, ha vivido!
Mi río.

De las dudas y amores

Dudas

¿Cuándo encontraré a mi amor?
¿Quién será? ¿Dónde estará?
¿Aparecerá algún día?
¿De verdad que existirá?
Siento pesar y dolor
de no saber dónde está,
cómo es, cómo me quiere,
o cómo le quiero ya.
Sueño que es dulce y sincero.
que me quiere así, ¡sin más!,
que siente lo que yo siento
cuando sus labios me dan
en sueños, un dulce beso
con amor... ¡Más besos más!

¿Dónde está la justicia?
¿Dónde está la amistad?
¿Dónde está la alegría?
¿Dónde la libertad?
Y el bien ¿dónde lo encuentro?
¿Dónde encontraré la paz?

Quisiera estar sólo en ti.
Y cuando estoy, no me siento.
Y tampoco sé de mí
cuando cerca no te tengo.
No sé ni dónde he de estar,
dónde estás o dónde estoy.
No sé si estaremos cerca,
si estoy vivo o..., sí soy.

Un dardo...

Un dardo ha sido lanzado.
Se clava.
Rompe, hierre, sangra,... duele.
Te lo arranco.
¿El dolor ya se ha pasado?
¡No, por Dios!
Ese dolor permanece
hasta haber cicatrizado,
hasta borrarse o perderse
la mancha que haya dejado.
Entonces desaparece.
Pero pasar, ha pasado.

¡Quiero ser yo!

¿Por qué me envuelves y abrumas?
¿Por qué me tienes contigo?
¿Por qué me hieres, si sigo
siendo fiel a mi cultura?

A ti, no te pido ayuda.

Pido amor y comprensión,
pido respeto ú olvido.
Pido paz, pido perdón
si en algo yo te he ofendido.

Pero sobre todo pido,
con fuerza y con decisión,
que me dejes ser yo mismo,
pues sólo quiero ser yo.

No sé querer igual que tú

Cuando te leo, te veo.
Cuando te beso, te ensueño.
Cuando te acaricio siento
Tu amor dentro, muy adentro.

Tu mirada sonriente
y feliz, cuando me miras,
me dice muy tiernamente,
que por mí también suspiras.

Pero, ¿y tus manos bonitas?
¡Cuánto cariño me dan!

Y tus dudas son caudales
de agua que van a la mar
dónde sólo tú nadar sabes.

¿Cuánto quieres? No lo sabes.

¿Dime a quién? Pues,... no lo sé.

Pero tú querer es grande
para mí (y no sé por qué).

A mí me quieres ¡lo sabes!

También te quiero y no sé
querer igual que tú sabes.

Si yo pudiera

Si yo pudiera te daría la Luna.
Si yo pudiera te llevaría al Sol.
Si yo pudiera ¡todo te daría!
Si yo pudiera también te daría mi amor.

Pero no puedo, no lo encuentro, no sé donde está.
Lo busco con insistencia...
¡No sé si aparecerá!

A veces he recibido un dolor, un arrebato, una extraña sensación...
Pero a pesar de mi esfuerzo, no identifiqué al amor.

Tengo, eso sí, para darte, mucho cariño, ¡todo el cariño!, mi amor
¡Tú sabes que a la amistad yo le doy ese valor!

Y tú la tienes de siempre.
¡Eso si te ofrezco yo!

Al amor

Amor.
Creo que ya estoy amando.
Esto no es sólo pasión,
es sentimiento, es afecto,
es cariño, es emoción,...
Y yo recibo lo mismo:
¡esto es amor por amor!

No sé cómo, ni por qué,
de pronto me enamoré.

Amor querido, estoy sin ti; no estás conmigo.
Amor querido, estar sin ti es estar perdido.

Hablando conmigo

Pensamientos (a mi conciencia)

Esta noche no dormía.
Pensaba sólo en pensar.
Pensé que pensar debía
Pensar bien, no pensar mal.

Y así en mis pensamientos
pensé en ti y, no sé porqué,
pensé que mucho era tuyo
aunque no sepa qué es.

En mis recuerdos busqué
lo que pienso que te debo.
Y la verdad es que encontré
que mucho yo a ti te adeudo.

Y es que..., todo lo que tengo yo
(y lo que pueda aún tener)
lo hallé siguiendo el ejemplo
de aquello en que me inspiré.

Sé que todo no es bueno,
pero más no pude hacer,
porque a veces no me encuentro.
¡No sé si me inspiras bien!

Trato de creer (y creo)
que lo hecho bueno es.
Sigo haciendo lo que pienso
siempre que debo de hacer.

¡Tal vez me equivocaré!
¡Tal vez siga errando más!
Pero..., si no hago lo que pienso...
¿De quien haré su pensar?

Sólo el tuyo puedo hacer
y creo que es buen pensar.
Si no te he seguido bien...
¡También tú lo sufrirás!

Pero ¿sabes?, te diré
que sólo pienso en pensar.
En pensar y pensar bien.
¡Yo no quiero pensar mal!

Pues si pienso mal lo haré.
¡Yo hago siempre mi pensar,
que al final el tuyo es!
Pienso que tú me lo das.

El ruido es... música

El ruido de la gente
me rodea, a mi pesar,
y me resulta indiferente.
¡Es música su “sonar”!

Sólo oigo mi corazón,
ése amigo de verdad
que me habla, que me dice,
qué siente,... Más...

¡Ay compañero! Tú y yo
¿Cuántos secretos tenemos?
¡Nadie sabe los que son!

Y qué felices estamos
cuando charlamos los dos
unidos en comunión.

Más a menudo hay que hablar,
compañero corazón:
¡Nos tenemos que ayudar!

Y la culpa es de los dos...
¡Hay que relajar el alma
y atender al corazón!

¿Estamos solos, vacíos?

Siempre que hablo conmigo,
que me pego o me maldigo,
que me quejo o me bendigo,
que me acaricio o me obligo
a cosas que van conmigo,
que me atañen. O me exijo,
o me niego, o me autorizo,
o necesito y me pido,
no me molestan. Pues, digo,
que se lo digo a un amigo
al que escucho, al que admiro,
al que siento, al que le pido,
al que le mando o maldigo.
al que quiero y, en fin, no pido
algo molesto o indigno
que pueda dañarle o herirlo,
algo que no sea de amigo.
Por eso hablo conmigo.
Porque me entiendo y me digo
lo que nadie me diría,
con el calor de un amigo.
¿Estamos solos, vacíos?
No creo que esto sea cierto.
Pero es cierto y necesario,
hablar con el ego mismo,
para saber cómo es,
para guiarse con tino.

Miremos las soledades en silencio

Triste, sólo y abatido.
Así algún día estuviste.
Hoy no sé como habrá sido.

En silencio. En el silencio.

En silencio nos miramos...
En silencio nos hablamos...
En silencio nos besamos...
En silencio.

En silencio nos sentimos...
En silencio lo vivimos...
En silencio padecemos...
En silencio.

En silencio nos queremos
y en silencio seguiremos
viviendo nuestro cariño.
En silencio.

En silencio paseamos...
En silencio nos unimos...
Y en silencio nos amamos...
Todo ello, en silencio.

Y ahora que contemplamos
en silencio nuestra vida,
lo que queda en el recuerdo
es silencio. El silencio.

No pudo ser

Pude cantar al viento la alegría de tenerte.
Pude contar al mundo el amor que me diste.
Pude escribir, mi amor, y compartir mi suerte.

Pero no me dejaste, no lo quisiste, no pudo ser.

Mis recuerdos, mis momentos, mis llantos y alegrías...
Mi ilusión, mis temores... Tantas cosas y días
dormirán sólo en ti y en ésta humilde vida.

Las cosas compartidas que llenan nuestras vidas
quedaran en silencio... En nuestra compañía.

Tu imagen

En el silencio de mi soledad
tu imagen tengo tan presente
que es como si pudiera verte.
¡Tengo tu compañía! ¡No estás ausente!

No te veo – físicamente –...
Te siento, te presiento,... Tu calor,
tu sabor, tus besos dados tiernamente
hacen llegar hasta mí tu cuerpo, todo tu ente.

Me inunda tu amor completamente.
Y tu abrazo es tan fuerte y verdadero
que llena mi vacío completamente.

Con los ojos abiertos o cerrados
siento tú presencia y es envolvente.
Llenas toda mi alma, todo mi cuerpo.
Pero ¡ay! es sólo tu imagen en mi mente.

Soledad

Soledad. Es tu compañía siempre
mi más querida amistad,
pues aunque me turbas la mente
siempre con algún “pensar”
éste es, generalmente,
un pensamiento de paz
que me da gran bienestar,
que me llena intensamente.
Te pido a ti, Soledad,
ser mi compañera siempre.

Sólo estoy un día más.
Sólo, triste y abatido.
Pero sé que llegará
El amor que yo persigo,
Que me esfuerzo en encontrar,
Que quiero, que necesito...
Algún día llegará
y entonces será bonito.

Soledad: yo no la quiero
si ella contigo no está.
Pero si ella está contigo,
yo quiero ésa soledad.

En la soledad de mi tiempo
construyo a “montoncitos” mi vida.
Yo siento, lo que siento,
y por nada del mundo
dejaré la partida.

Tus ojos

Esos ojos que me miran,...
Que miran que nos miramos,...
Que besan cuando suspiras,...
Que aman si nos amamos,...
Que dicen lo que no dices,...

No me mienten.

Sin tú despegar los labios
tus ojos hablan por ti
y no puedes evitarlo.

Nunca mienten.

Tus temores, alegrías,
ilusiones, malos ratos,...
Tus amores, sentimientos,...
Y esos momentos ingratos
que tú tienes.

Lo confiesan.

Me lo dicen esos ojos,
que no mienten.
Sin tú despegar los labios.

Siempre errante

Búsqueda

No te paras, no te detienes siquiera
en la búsqueda incansable
por llegar a otra frontera.

Pero ¿a cuál?, yo te pregunto.

Te has parado a definir
¿Qué buscas?, ¿qué es lo que quieres?
¿A dónde tienes que ir?
¿Dónde está? ¿Qué estás buscando?

De saberlo, ya lo habría conseguido.
Pero es difícil encontrar algo sin forma, ni sitio,
que no se sabe qué es, que no tiene contenido.

¿Lo encontrarás? ¡Por supuesto!
El tiempo definirá con los rasgos bien precisos
lo que tendré que encontrar.
Si sé es perseverante, si sé quiere y sé es tenaz,
sé alcanzará finalmente la meta y sé encontrará
respuesta para las dudas. Y para los miedos, paz.

Pues ¡muy bien! ¡Sigue adelante! ¡Sin un solo paso atrás!
Busca, aprende y analiza y seguro encontrarás
aquello que andas buscando. La recompensa es “buscar”.

Por fin oteo el horizonte, parece que está cercano.
Cuántas sendas he cogido, cuántos caminos andados,
persiguiendo el infinito. No sé si lo habré encontrado.

Tener

¡Tengo tanto! Y no quisiera tener tanto como tengo.
Y me faltan tantas cosas por tener, que poco o nada tengo.
Y quisiera tantas cosas a las que añoro, tantas cosas que no tengo, que todo
lo que tengo no vale nada, no vale tanto como lo que no tengo.
Todo lo tengo, pero... ¡Me faltas tú!

No tengo prisa

No tengo prisa. No quiero
vivir siempre apresurado,
porque la vida es... vida
que hay que vivirla pausado.

Vida

Hasta los 63 años
la vida te llevará
por sus muchos avatares,
con dureza, con bondad,...
Y la muerte llegará,
pues al fin todo se acaba.
¿Viviste bien? ¡Qué más da!
Viví ¡eso es lo importante!
¡Vivir con intensidad!

Recordar

Quisiera por un instante
rememorar mi historial:
Cosas bien,... otras... ¡fatal!
Pero me doy por contento
con lo hecho. Quizá,
si otra vez naciera,
volvería a hacerlo igual.

Cansado

¡Qué lenta monotonía!
¡Qué lento es el caminar
que me lleva ¿hoy adónde?
Mañana ¡Dios lo sabrá!

La inmensidad de la mar
me alimenta y reconforta
de mi intenso trajinar.

Mis lágrimas son rebeldes,
tan rebeldes como yo,
pues se niegan a salir
aún cuando tienen razón.
¡De qué sirve traslucir
lo que siente el corazón!

El viento azota mi cara.
El ruido suena a música,
la oscuridad es muy clara,
la paz... ¡ahora está conmigo!
Tranquilidad ¿me reclamas?

No puedo escribir...
Mi cabeza está hecha un lío
y no sé lo que decir.

¡Cuán cansado estoy!
¡Estoy terriblemente cansado!
Tanto que no puedo ni pensar
¡Así saldrán estas frases!
Sólo una buena cama
me haría descansar. ¡Vacía, claro!
Tengo la sopa delante de mí...
¡Y pensar que tengo que mover
la cuchara para tomarla!
¡Qué cosas, madre, qué cosas!

Hoy yo me siento cansado
y escribo. Porque escribir
es reconfortar la mente,
la que alimenta mi cuerpo,
la que lo hace sentir.

Primer plato

*Entramos en el siglo XXI y entramos con buen pie.
Esto es lo que nos dejan los primeros años.*

>>>>>>e<<<<<<<

Una nueva vida

Me siento bien

Hoy me siento bien.

Siento una profunda tristeza de felicidad.

Qué... ¿qué es eso? No lo sé.

Sólo sé que siento, que vivo, que quiero,...

Que me siento sólo, como siempre, pero acompañado con tu recuerdo, con tus dudas, con tus besos,... del aura que te acompaña, del calor de tus sentimientos.

20 horas

Sólo 20 horas son toda una vida.

Pasado y presente se funden un día creando futuro.
En medio, dos vidas que a un tiempo coinciden en la misma línea,
en la misma página, en ése momento, en ésa medida.

Libro de mi vida: me dices que existo, me dices que hay vida,
me dices que siento, me envuelves en dicha, me das lo mejor:
me das a una amiga en sólo un momento que es toda una vida.

¡Sólo veinte horas! ¡Montones de vida!

Epopéya. El fuego de la vida

En la vida de una persona, de cada persona, hay algún momento épico que da todo el sentido y contenido a esa vida.

Mi momento sólo duró veinte horas, pero que valen por más de la mitad de mi vida.

Porque esas veinte horas han sido para mí como la lluvia de primavera que hace renacer la vida en el campo y en los seres vivientes y esa lluvia que recibí de ti, me alimenta y le da sentido a lo que soy, a lo que seré y a lo que he sido.

Y es que mi vida vagaba sin rumbo, sin sentido, adormilada, cuando llegaste tú avivando el fuego de la vida y su llama me hizo sentir sensaciones, de ser para alguien, de darme en plenitud, de ser yo mismo a través de otro. Y ese otro yo mío, eres tú.

Veinte horas contigo. ¡Toda la vida para pensar en ti!

Imagen

Cuando abro la boca para hablar, sin querer se dibuja tu nombre en mis labios.

No puedo - ni quiero - borrar la huella de tu recuerdo.

Mi mente está llena de ti, mis ojos no ven otra cosa que tu imagen, tu hermosa figura está entre los árboles, en las fuentes, entre la gente que pasea y hasta en la pantalla de mi ordenador aparece sin que yo pueda evitarlo.

Y mis manos, mi casa y mi cuerpo te sienten como si tu abrazo no se hubiera ido. Y es que...

Mi visión se ve dificultada por mis ojos acuosos, que transparenta tu imagen, que la anteponen a todo.

Nada para mí está claro.

Y es que tu esencia, tu imagen y tu ausencia están conmigo.

Porque siento tu esencia y tu imagen me envuelve.

Y sin saber cómo, tu ausencia se hace en mi presencia,...

No, no te has ido. Llegaste a mí para permanecer, para formar ya y para siempre parte de mí.

Hoy no sólo soy yo. Soy yo, más todo lo que tú me has dado, que es todo lo que tengo y soy.

Quisiera

Quisiera ser pájaro y volar.
Y surcando los aires, salvando las corrientes y las distancias, llegar hasta ti.
Y besarte una vez.
Y, por fin, amar.

Poesía

Hace mucho tiempo ya
que en mi no anida poesía,
que no visitan las musas
mi mundo de fantasía.
¿Quién eres tú que me arrullas
dándome nueva alegría?

La noche

Hoy me despierto en la noche
y te imagino a mi lado
con la amistad que me diste,
ilusión que había olvidado.
Y es que ahora estás en mí,
despierto, en sueños... No hay día
que no te tenga presente,
que en la noche no seas mía.
En sueños, duermes conmigo.
El día..., es melancolía.

Tú no estás aquí

Mis noches son diferentes.
Mis días no tienen fin.
Y mis horas son eternas
cuando tú no estás aquí.

Días

Un, dos, tres, veo los días pasar.
Cuatro, cinco, seis... Hoy te quiero más.
Ya van siete, una semana.
Y es que no es cuestión de días.
Llegaste para quedarte.
Estás en mí, en mi vida.

Distancia

Distancia ¡tú no me puedes!
Aunque impidas el abrazo del cariño más querido.
Aunque niegues su presencia y me tengas dolorido.
Aunque intentes todo el tiempo que yo caiga en el olvido.
No conseguirás, distancia, que ella pierda a un amigo.
Porque está en mí, no hay distancia,
la tengo presente y vivo
con su preciado recuerdo,
con su ternura y cariño,
con sus abrazos y besos...
En fin, que ella siempre está conmigo.
Por eso, tiempo y distancia,
acrecientan mi cariño.

Luz y alimento

La luz del Sol calienta el cuerpo.
La de la Luna los corazones.
Tus ojos para mí son ilusiones.
Y sentir tu palabra es mi alimento.

Qué bonito

¡Qué bonito debe ser, ser poeta! Y escribir
a los mares, a los vientos, al amor...
¡Por eso te escribo a ti!

Soneto

En abril me llegó la luz y el cielo
vestidos de hermosura y alegría.
Tantas cosas pensé, tanto sentía,
que a mi vida le di un rumbo nuevo

La luz fueron tus ojos que prendieron
la mecha que a mi alma encendía.
El cielo en tus labios florecía
con dulzura, amor, calor y fuego.

Y en mi interior sentí que algo pasaba
en mi mente, en mi ser... Fue muy profundo...
¡Un aliento de vida me llegaba!

Venido desde lejos, de otro mundo,
tan igual a mi yo, tanto me daba,
que cielo, luz y yo fue todo uno.

Soneto

Un soneto quiero que sea tu amante,
en palabras se entiende, amor querido,
que cada verso de claro sentido
a caricias y besos, aún distante.

Y con cada vocal y consonante
quiero llevar a ti cariño amigo.
quiero sentir tu esencia, estar contigo;
quiero sentirte en mí en cada instante.

Y aún los puntos y comas te llevarán
mil mensajes de amor, mil emociones,
mil abrazos, mil besos, que te dirán

lo mucho que te quiero y las razones.
Y en susurros dos puntos nos pedirán
que unamos nuestro amor y corazones.

Un poquito

Que me quieras un poquito, un poquito nada más...
¡Tú no comprendes chiquilla que te quiero de verdad!

Que me quieras un poquito, tú me dices,
y yo me pongo malito.
Porque yo te quiero mucho, ya lo sabes,
¡Te quiero hasta el infinito!

Que se espere un poco más, tú le dices,
a mi corazón paciente
¿Aguantará el corazón
no tenerte para siempre?

Un poquito más de prisa, te pido,
en tu decisión final.
Pues mi corazón de amigo
quiere más, quiere algo más.

Y es que si no estoy contigo
Ni soy, ni vivo, ni “ná”.

Dime, Luna

Luna que entre nubes vas y entre nubes apareces.
Luna que hechizas y deslumbras y que también adormeces.
Tienes poderes, lo sé,
pues ni los mares resisten tu fuerza, esa atracción
que a las olas estremece y las mueve con pasión.
Luna, tú todo lo puedes.
De la locura al amor tu influencia está presente.
Los animales te temen y al mismo tiempo te quieren,
pues tú riges sus destinos; tú los guías, los defiendes.
Con sapiencia, a la mujer,
tú le das un calendario con lo que tiene que hacer.
Tal vez, si te hace caso,
felices vidas dará, a su tiempo,... con su plazo,...
También si te lo propones, enamorados tú harás:
Y es que si tú luces llena, de amor te desbordarás.
Te quiero luna, lo sabes. Y a ella también, lo sé.
¡Inflúyela tú que puedes y que me quiera también!
Así, mi querida luna, en amor seremos tres:
Conmigo mi luna, ella; contigo, ella y mi fe.

Tiempo y distancia

Por más que la ciencia explique
el valor de algunas cosas,
tiempo y distancia, entre otras,
no siempre siguen las normas.

Y es que si tú estás lejos,
muy lejos, quiero decir,
yo te siento muy presente
aunque tú no estés aquí.

Pero en cambio si te vas
tan solo unos días fuera,
me siento solo, muy solo,
como si no te tuviera.

Y es que no es cuestión de tiempo,
ni tampoco de distancia.
Es cuestión de sentimientos.
¡Esos son los que me mandan!

Solo, sin ti.

Siempre me ha gustado a mí
la soledad y el silencio.
Si acaso un poco de música,
de los pájaros en su vuelo.

Pero ahora mi soledad
se torna puro tormento,
con tu recuerdo presente
cuando yo te tengo lejos.

Y es que si yo estoy sin ti,
ni soy yo, ni sé que quiero
pues, todo, aunque sea bueno,
no sabe a nada. Está huero.

Realidad

¡Qué terca es la realidad!

Aunque inunde de ilusiones mi vida y a los demás...
Aún dando todo mi yo, siempre, siempre, y más y más...
Aún luchando a cada instante por no perderte jamás...,
Aparecen cada día sombras en mi realidad.

Sí, eres mía, lo sé. Y ésta es sólo mi verdad.
Y para ser “la verdad” de los dos tiene que ser.
Sí coinciden ¡ahí está!

Pero, en verdad es que no sé, lo que yo por ti daría,
porque tu verdad y la mía fuera una y no dos,
por caminar por la vida en unión, en comunión.

Hace frío

Hoy hace frío, mucho frío.

Pero mi alma siente más, mucho más, está helada.

Y es que la que le da calor no está cerca en la distancia ni, quizá, en el
sentimiento.

¿Por qué percibo lejanía y frío?

¿Por qué no me llega su fuente de calor?

¿Cómo es la llama que, parece, se va apagando en mí? ¿Y en ella?

¿Se apaga de verdad o es un soplo frío y pasajero? ¿O es sólo en mi sentir?

La verdad es que no sé si realmente hubo fuego alguna vez, si lo hay aún...

Aunque yo sentí su calor, quizá era solo el mío, no lo sé.

La verdad es que no sé nada. La verdad es que... estoy perdido,
confundido...

Tendré que empezar de nuevo estableciendo nuevas y diferentes formas de
percepción, hacer que mis sentidos se abran a nuevas ideas, nuevas
perspectivas, nuevos valores...

Porque lo que no quiero ¡rotundamente no! Es que se me enfríe el alma.

Eso, ¡nunca!

Y tampoco quisiera ¡ay! ...¡perder su calor, su sentimiento...!

¿Perderla? No, ¡nunca eso lo quisiera!

¿Quizá ya está en mí para siempre, aunque no esté conmigo?

Porque se puede sentir sin tener, si se ha tenido o sentido.

Segundo plato

San Valentín había estado ahí siempre,
pero se mostró un día de hospital
y sin nadie a quién amar.

>>>>>>>e<<<<<<<<

San Valentín

El santo de los amores

Quizá te ha tocado a ti con su vara Valentín,
el Santo de los amores, que a quien toca dice sí
a la vida, a ser feliz y a sentirse sin temores.

Pero ¿Qué es el amor en sí? ¿Y cuáles son sus valores?
No lo sé. Pero sentí por momentos sus picores
con el tacto y la palabra, la mirada y los sudores

del sexo. Y me excitaba con el mar y con la luz,
con el viento y con las flores,
que en su amor aroma expanden llegando a muchos rincones.

¿Qué es el amor? No lo sé, pero siento sus ardores
en el arte, la belleza; en saberes y sabores.

En la sonrisa de un niño o en miradas de mujeres
que acarician sin sentirlo llenándote de placeres.

La música, la poesía y hay otros muchos factores
que me inundan con su amor, sí...; pero me faltan amores...

El amor, quiero decir, el amor de los amores.

El que si sueñas, lo vives; si lo sientes, no despiertas,
porque el amor es un sueño que llena todo, te llena.

Ya se acerca el querubín

Se acerca ya el querubín con su arco, con sus flechas, sus alitas, . . .
Y sus pócimas de amor. Le llaman San Valentín.

Sí te clava una flechita en el amor caerías.
Lo notarás enseguida puesto que harás tonterías.

Y digo yo, me pregunto ¿por qué sólo un día al año?
el 14 de febrero. ¿Qué tiene éste de extraño
para ser el del amor? ¿Por qué no amar todo el año?

Ya lo sé, sí ya lo sé, el comercio ¡cómo no!
Comerciamos con las flores, con las joyas, los valores, con el oro y los favores. . .
Y con la excusa del amor, celebramos ¡qué follón!, una cenita romántica
con marisco y con jamón, con champán y carantoñas, caviar y flan de melón,
con ardores juveniles que quedan en un. . . ¡vaya por dios!

Y es que estamos ya maduros para creer en el amor.
En el de San Valentín, digo, no en el otro, ¡eso no!
Porque el amor, si es que existe, no necesita mención
ni un día que lo señale. Es. . . para siempre. ¡Adiós!

Voy a reservar la cena. Si no, ¡no me libro de un capón!

La vara de San Valentín

Quizá te ha tocado a ti con su vara Valentín, santo de enamoradores
que a quien toca dice sí a la vida, a ser feliz y a vivirla sin temores.

¿Y qué es el amor en sí y cuáles son sus valores?
No lo sé. Pero sí sé que sentí por momentos sus picores
con las caricias y el beso, la mirada y los sudores
de la pasión que une en sexo a dos iguales, dos amores.

Y me extasíó con el mar y su oleaje, con la vida y con las flores,
con el viento y con la tierra, con la nieve y con el sol que nos manda sus calores.

¿Qué qué es el amor, no sé? No sé si es belleza o es arte pero siento sus ardores
con la sonrisa de un niño, la mirada de un anciano, la injusticia y sus terrores. . .
La música y la poesía, o cine y teatro e historias que nos cuentan los actores. . .
Tantas cosas, tanto hay, que nos inunda de amor y siempre nos hace mejores.

Pero ¡ay!, me olvidaba del amor, quiero decir, del amor de los amores,
el que funde a dos en uno y comparten como tal, sabores y sinsabores.

San Valentín en el hospital

¡Qué bien que estamos aquí, el 14 de febrero, día de San Valentín!
Enfermeras, enfermeros y enfermitos con sus sueros y casi en cueros...
Los médicos con su bata, algunos llevan corbata, aunque eso es una lata.

¡Qué alegría, qué alboroto! Ya nos traen a uno nuevo que se ha caído de la moto.
Los pasillos de hospital, avenidas nos parecen, con tráfico desigual.
Sillas, carritos y camastros que circulan ¡pida paso! a toda velocidad.

Familiares, otro grupo, que llena salas de espera ¡Ay, la espera!
Los móviles ¡qué ilusión! nos mantiene conectados *mogollón*.
Libros, prensa y revistas entretienen al personal,
y hasta una guapa enfermera me ofrece para leer su cotilleo semanal.

¡Ay qué bien que estoy aquí!, con el cariño y amor que transmite un hospital.
Cada uno en su dolor, su trabajo o su pasión, sus penas o su ilusión,
aquí nos damos cariño ¿San Valentín dijo adiós, o dijo amor?
¡Ay, qué dolor!

San Valentín en el hospital. La espera

Otro día, un día más, en la espera de una sala de hospital.
Y es bien cierto, que el que espera desespera...
Pero..., dejémonos de diatribas y atendamos la razón
¿Qué me espera, quién me espera, corazón?

¿Tal vez un largo viaje? ¡Eso me haría ilusión!
¿O ser rico y famoso? ¡No, eso nunca, por Dios!
¿Vivir mucho y ser feliz? Pues..., si es así ¿Por qué no?
¿Querer mucho y que me quieran? Me gustaría, ¡cómo no!

Más, es verdad, de verdad, lo que más quisiera yo
Es que la paz llegue a todos. ¿Felicidad?, ¡un montón!
Sin distinciones de edad, raza, sexo o condición,
pues por ser simples humanos merecemos lo mejor.

Y lo mejor ¿quién lo duda? es dar siempre mucho amor.
Y recibirlo también. Y compartir el tú y el yo.
Y cargarse de ilusiones, de proyectos y razones
para vivir compartiendo lo mejor y lo peor... ¡alegrad los corazones!

El Postre

Como postre, como entremés, o como plato principal:
El amor.

>>>>>>>|<<<<<<<<

¿Qué es el amor?

¿Qué es el amor? Me preguntas, me pregunto.

Pues... no lo sé. No lo sé, a ciencia cierta.

Solo sé, por sentimiento, del amor de un padre o una madre. Amor bello, duradero.

O el que se da, y se recibe, a los hijos, de los hijos. Amor puro, sin dibujos. También existe un cariño para hermanos, para amigos, para unos pocos íntimos.

Y un amor a la belleza, al arte, al cosmos, a la vida... ¿sigo?

Pero no, no me refiero a ese amor, hablo... hablamos de amor ¿¡qué digo!?

De ese AMOR con mayúsculas, de ese amor, de eso mismo.

Del que rompe el corazón y convierte a la ciencia en desatino

Pues dos, solo uno son, o son dos en uno mismo.

¡Eso es amor, el amor! Y es... es... sí, es infinito.

Y en verdad no sé de qué hablo.

¿Pues, cómo es, como será? Me preguntas, me pregunto.

Sí, porque ese amor o sentimiento, sutil, puro y delicado puede ser.

También alegre y soñado, añorado, apasionado, etéreo, infantil, maduro,

Juvenil, tranquilo, calmo, dado, entregado, o de amigo,

De madre, padre, o de hermano, en la distancia, o sentido,

En el recuerdo, en ti mismo, percibido, imaginario, o, quizá, correspondido,

Quizá sin contrapartida, platónico, o el primero, o en mí sin ti,... no sigo

Porque también puede ser amor triste y desvalido, impuro, salvaje, cruel,

Bruto o con frenesí, carnal, de macho, de hombre, de tío,

O físico y sin complejos, del momento, aquí y ahora, exigido,

Sexual, con erotismo, con pasión desenfrenada, precipitado o pedido,

Con aventura o interés, malsano o malquerido o, quizá, no correspondido.

Y aún lo dicho, sigo sin saber si sé algo del amor.

¿Qué..., dónde está, donde estará? Me preguntas, me pregunto.

No lo sé, ¡No, no lo sé!

Pero tengo la certeza de que tú sientes lo mismo,

De que el amor mora en ti, mora en todos y es el mismo.

Lo difícil es encontrar tu par, tu doble, tu sino, tu amor, que eres tú mismo

Y es lo que yo busco dar: a quien corresponda, el mío.

Pues sólo hay uno, no más, que pueda entrar en mi mismo.

Mi yo íntimo, mi ser, te busca, mi amor querido.

¿Lo encontraré? Me preguntas, me pregunto.

Es difícil contestar. 6.000 millones de almas, 6.000 millones de amores,
Cada uno diferente y uno solo a ti es igual.

Es, como lo diría, tan difícil, tan difícil, como hallar ¡una aguja en un pajar!

Otra vez, una vez más, me preguntas, me pregunto.

¿Qué es el amor? ¿Cuál su esencia? ¿Quién será? ¿Cómo será?

¿Dónde buscarlo, adónde? ¿En qué lugar estará?

¡No lo sé, no, no lo sé! Pero... ¿Tal vez esté en la poesía?

Pues la palabra, aún en prosa,

La palabra es armonía,

Es sentimiento, es dolor,

Odio, pasión, es... la vida.

A través de las palabras

Y puestas en sintonía,

Enlazan tu yo y mi yo

Sea en pena o alegría.

Palabras nos unen, sí,

Y para mí son poesía.

*“En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía,
no ha mucho, un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua...”*

Ya sé, ya sé:

Esa es la historia y la vida

De un Caballero Quijote

Que en una tal Dulcinea

Todo su amor él tenía.

O en la mente de Cervantes

Del que partió la poesía.

***“No es verdad Ángel de amor
Que en esta apartada orilla
Más clara la Luna brilla
Y se respira mejor.
No es verdad, amada mía...”***

Todo el verso, todo el verso está respirando amor.
¡Dios, qué belleza la suya! Poesía, es amor.

“Tres palabras, querido Romeo, y buenas noches, de veras. Si tu inclinación de amor es honrada, y tu intención el matrimonio, envíame recado mañana, por alguien que te enviaré a que te busque, de dónde y cuándo quieres hacer los ritos, y yo pondré a tus pies todo mi destino, y te seguiré, como mi señor, a través del mundo”.

Shakespeare que bien lo decía en palabras de Julieta. Y que historia tan bella con trágico final, que muestra las miserias de los hombres y las grandezas del amor. Los Montesco y Capuletos peleándose por un “quítame allá estas pajas” mientras que dos corazones están latiendo como uno solo henchidos de amor, penando y, finalmente, muriendo de amor.
¡Ah, el amor!

“Esposa mía, quise besarte antes de matarte. Ahora te beso y muero al besarte.”

Amor, belleza, pasiones desencadenadas, celos salvajes, honor,... una mezcla explosiva que llevó al moro Otelo a matar a su esposa, la dulce Desdémona. ¿Acaso son los celos la otra cara del amor?
Pues,... otro drama parecido nos dejó la literatura y la música:

Sí: Carmen, Carmen, Carmen...
Carmen la de Mérimée.
¡Con qué arte, con qué fuego,
Tú perdiste a don José!
Tal vez tú no lo quisiste
Pero ocurrió, y ello fue,
Que un militar con honor
A bandido pasó a ser:
De hombre de bien a asesino,
Pues mató hasta a su mujer
Que tú eras, Carmencita,
Carmen la de Mérimée
Así lo dice la historia.
Y en Ópera, lo hace Bizet

“¿Ser o no ser; he aquí la cuestión! Morir es dormir... y tal vez soñar.”

Qué terrible drama de amor nos plantea Shakespeare.

El Príncipe Hamlet se debate y atormenta por el amor hacia su padre y el que profesa a la dulce Ofelia, muriendo, finalmente, ambos por amor.

Amor de hijo, amor de mujer y hombre, amor de hermanos... Y también odio, venganza, despecho, poder, asesinato, muertes... todo esto se confunde y combina en este drama, dándole finalmente la palabra al amor, aunque sea para morir ¡Qué poderoso es el amor! (repetir varias veces) Sí, ¡qué poderoso es el amor! Pues...

En solo un momento hay toda una vida.

Pasado y presente se funden un día, en solo un momento,

Creando futuro, creando el amor, creando la dicha.

En medio, dos vidas que a un tiempo coinciden en la misma línea,

En la misma página, en ése momento, en ésa medida.

Libro de mi vida: Me dices que existo, me dices que hay vida,

Me dices que siento, me envuelves en dicha, me das lo mejor:

Me das el amor, en solo un momento que es toda una vida.

¿Que, qué es el amor? Me preguntas, me pregunto. ¿Qué dónde está, dónde estará?

¿Tal vez esté en la música?

Sí, porque la música, toda la música nace del amor y cuántas y cuántas canciones nos hablan de amor. Muchas, sí muchas.

***“Mujer,
Si puedes tú con Dios hablar,
Pregúntale si yo alguna vez,
Te he dejado de adorar.
El mar,
Espejo de mi corazón
Las veces que me ha visto llorar,
La perfidia de tu amor.”***

Perfidia, sí, un canto al amor de tantos y tantos poetas de la música.

***“En un rincón del alma
Donde tengo la pena
Que me dejó tu adiós
En un rincón del alma
Se aburrió aquel poema
Que nuestro amor creó***

*En un rincón del alma
Me falta tu presencia
Que el tiempo me robó
Tu cara tus cabellos
Que tantas noches nuestras
Mi mano acarició.”*

Alberto Cortez señala un rincón del alma donde se aloja todo el amor de su vida.

*“Solamente una vez
Se ama en la vida.
Solamente una vez
Y nada más.”*

Chavela Vargas, Los Sabandeños y tantos otros repitiendo este estribillo: Solamente una vez se ama en la vida ¡Qué bonito!

*“Este amor apasionado
Anda todo alborotado
Por volver.
Voy camino de la locura
Y aunque todo me tortura
Se querer.
Nos dejamos hace tiempo
Pero se llegó el momento
De perder.
Tú tenías mucha razón,
Le hago caso al corazón,
Y me muero por volver.
Y volver, volver, volver
A tus brazos otra vez.
Llegaré hasta donde estés,
Yo sé perder, yo sé perder,
Quiero volver, volver, volver.”*

Volver, volver. Es lo que nos dice Chavela: “Volver a tus brazos otra vez”. Volver al amor, sí, porque si por un error, descuido o desorientación nos alejamos aunque sea ligeramente del amor, hay que volver a él cuanto antes. Lo necesitamos, forma parte de nuestra integridad, de ahí que no seamos nada sin amor.

“¡Y viva el amor! ¡Y viva el amor! ¡Y viva el amor” , mor, mor, mor,... frase que se repite en Godspell como un alegato final y preciso.

¿Que, qué es el amor? Me preguntas, me pregunto.

El amor lo es todo y está en todo.

En todo cuánto dices, cuanto oyes, cuanto haces, cuanto sientes.

Está en ti y está en mí, está en todos.

Sí, solo que es necesario poner en comunicación esos dos polos que se atraen, que se necesitan, que se complementan, que se entienden.

El hilo que nos une a nuestro otro polo, al amor, es tan sutil y delicado que para llegar a él hay que acercarse lenta, suave, humildemente, hasta llegar su encuentro.

Entonces, se fundirán los dos polos en uno solo, palpitarán al unísono, sufrirán y reirán al mismo tiempo y, por fin, se amarán.

Se amarán como a don Juan amó doña Inés, o a Romeo, Julieta, o a Carmen, don José.

Así es. Sí, así es el amor. ¡Es posible! ¡Puede ser!

Y el café y la copa

**Pues no puede faltar en toda buena comida.
Aunque sea para hablar de las penas.**

>>>>>>u<<<<<<<

Las penas del alma

Las penas del alma (1)

¿Porqué a mi me duele el alma?

Porque me duele secar las lágrimas que derramas
por alguien que no merece tener sitio en tu almohada.

Porque llantos y suspiros sobre mi hombro descansan,
dolor que sientes en ti, por quien no merece nada.

Porque en tus ojos se ven sombras vacías, sin nada,
en vez de ver la ilusión y la alegría en tu mirada.

Porque cuánto más cariño yo te ofrezco a ti, mi amada,
más me llega el desamor, vacío y desesperanza.

Porque no veo la hora del despertar de tu alma,
de esa ilusión que tenías, que tanto te iluminaba.

Porque a pesar de mi esfuerzo por verte recuperada,
en mis brazos sigues, sí, pero con tristeza calma.

Porque yo por darte, amor, a ti todo yo te daba,
toda la ilusión que tengo, aunque me quede sin nada,
si con ello yo consigo devolverte la esperanza.

Mi yo ¡todo tuyo es! ¡Úsalo con confianza!
Utiliza mi ilusión, mi cariño y esperanza
para conseguir vencer para siempre tus fantasmas.

Y entonces recibiré el frescor de tu mirada,
pues para mi es suficiente verla toda iluminada,
con la belleza y amor que le trasmite tu alma.

Las penas del alma (2)

Niña tú que puedes ver
la pena de mi interior
¡Dime lo grande que es!
¡Dímelo tú, por favor!

Aunque yo no sé muy bien
cómo has llegado a mi yo
¿Cómo has entrado tú en mí?
O cómo mi pena nació...

Porque las penas, y hay muchas,
que hieren mi corazón,
se mezclan sin saber cómo
sin orden, tiempo o razón.

¿Cómo identificar una
entre tanta confusión?
¿Cómo poner cierto orden
en tan roto corazón?

¡No lo sé! ¿Tú si lo sabes?
¿Eres bruja? ¿O es que yo
etéreo y frágil me vuelvo
ante tu mirada, amor.
Si eres bruja o adivina
o si en ti hay solo amor,
seas quien seas ¡bienvenida!
¡En ti está mi salvación!

En primer lugar, separa
la tristeza y el dolor
de frustraciones y errores
y de las penas de amor.

¡Pon cada una en su sitio!
¡Dales su justo valor!
¡Hazme ver el realismo
de cada caso o acción!

Y entonces tú dime cómo
vacío mi corazón
de tanta angustia y llanto
¡Tanta lágrima interior!

Que fácil sería, niña,
recubrir el corazón
de una coraza de hierro
que impidiera el desamor.

Pero ¡ay! no puede ser
eso no nos sirve, no,
pues entonces no entrarías
tú, mi brujita, mi amor.

Las penas del alma (3)

¡Qué pena que no se vea
la pena que hay en mi alma!
¡Qué pena o que penas tengo
que no puedo ni llorarlas!

A veces siento opresión.
Otras me faltan palabras.
Otras, sin saber porqué,
mis lágrimas se derraman.

¿En qué parte del camino
llegaron a mí las penas?
¿En qué parte de mí sino
podré deshacerme de ellas?

Son preguntas que me hago
y que no tienen respuesta.
Es remover el dolor
cerrando aún más la puerta.

Ni tiempo ni concesión,
ni respiro o esperanza,
solo veo siempre el dolor
que acompaña mi mudanza.

Pues caminar, si camino,
buscando salir del bache
en que sólo me he metido.
¡Nadie puede a mí ayudarme!

La luz no la veo, no.
No sé cuándo llegará,
aunque sin duda veré
un día mis penas pasar.

Y ese día lloraré, ...
Lágrimas que en soledad
por ti yo derramaré
¡Serán de felicidad!

Las penas del alma (4)

Qué brujería o hechizo encierran tus ojos, niña,
para, penetrando en mí, veas toda mi desdicha.

Una pena muy sentida sí que tengo.
Y hasta el alma dolorida, muy adentro.
Y hay otras penas menores, sin duda alguna,
pero que juntando todas son grandes como la luna.

Lo terrible en esta historia, y es lo cierto,
es que estoy triste y feliz, al mismo tiempo,
pues mis penas son menores, pero duelen,
aunque las penas de amores, sólo hieren.

Duele más el corazón y aterriza el desengaño,
cuando sientes frustración e impotencia como humano
para llegar a la razón y entendimiento de hermanos,
padres, hijos o amistades a quiénes tiendes las manos.

Por eso, querida niña, por tus poderes *brujiles*,
¡Abre bien mi corazón! ¡Vacíalo de impurezas!
¡Pon en él todo tu amor para que nada más quepa!
Que no entre más dolor... ¡quede fuera la tristeza!

Géminis

¡Qué bien que al fin lo encontré!

 Mi socias, mi otro yo.

¡Qué bien me sentí!, también,
 al saber que somos dos.

Y ¡qué bien!, vuelvo a decir,
 pues mujer y hombre, son.

 Tú tienes al cien por cien
mis genes, mi mismo amor,
 por las cosas y el querer,
 por la vida y la ilusión,
 por dejar penas atrás,
 porque la paz more en nos.

 Tú, *geminiana* mujer,
no eres una... ¡y es más de dos!

 Abierta a ser tú misma
 sin dejarte impresionar.

¿Qué dicen? ¡Qué digan!, digo,
 pues tú vas con tu verdad.

 Y ése también soy yo,
 pues no cejaré en buscar
lo que quiero, lo que anhelo,
 lo que por siempre será
 dejar penas tristezas:
 ¡Quiero la felicidad!

 ¿La encontraremos los dos?
¡No lo sé! Sólo el tiempo lo dirá.

Y llegó la hora de la siesta

(Si es que no se han dormido ya con mis tintínelas)

>>>>>>>s<<<<<<<<

Epilogo

Decía Juan Ramón Jiménez:

“Para leer muchos libros, comprar pocos”

Claro era en sus tiempos en el que los libros estaban al alcance sólo de unos pocos y había pocos. Hoy en día nos rodean las bibliotecas, internet, los e-books, etc., y hasta muchos decoran sus casas con librerías con libros que nunca leen. Y no hay cafetería, peluquería, sala de espera de un médico, dentista o arquitecto, etc., que no esté llena de revistas gratuitas a nuestro alcance.

De ahí que hoy habría que decir:

“Para leer muchos libros, seleccionan bien lo que vas a leer”

Con esto no quiero decir que éste tomo de poesía sea valioso, no, sino que si lo has leído hasta el final es porque te ha sido útil, entretenido o cuando menos, interesante. O que eres un “masoca”

En fin, sea lo que sea, gracias. Y volveré con más. Así que huye de ellos, si el menú de éste no te ha sentado bien. Y repite si crees que no se me da del todo mal la cocina de las letras.

¡Buen provecho!